

## 4.2 Medio ambiente

Dentro de la diversidad de su ambiente se encuentran diferentes tipos de especies vegetales y arbóreas, especies de aves e insectos. Con una tierra fértil y con altos porcentajes de humedad el crecimiento de las plantas y árboles es inmediato. Pero esta diversidad se ha visto amenazada durante ya varios años por varias razones; entre las cuales la contaminación del Río Machángara ha sido un foco de riesgo y desaparición de especies. El crecimiento urbano poco a poco va tomando campo sobre las áreas naturales y no existe control de protección de las áreas verdes. La introducción de árboles exóticos ha provocado la pérdida de especies nativas.

Algunas de las redes de aguas negras de sectores como La Vicentina y La González Suárez atraviesan el barrio de Guápulo para desembocar en el Río Machángara. Estas líneas de evacuación de aguas representan un posible foco de contaminación en caso de filtraciones o roturas de sus canales.

No existe un control o plan de conservación de los bosques aún existentes en el barrio. Estos son actualmente zonas abandonadas o zonas de tránsito tipo chaquiñanes; y la mayoría de estos son de Eucalipto, árbol que llega de Australia. Las zonas públicas como parques, plazas y escalinatas no forman parte de un paisaje y están descuidadas.

Se debe plantear el rescate de la flora y fauna nativa del sector, fomenta el sombrío orgánico la conservación de jardines y flores. Es necesario crear campañas barriales de reforestación. La vegetación debe estar presente y formar parte de una trama de verde en vías, parque, accesos peatonales y plazas. El manejo responsable de las áreas verdes es fundamental para la protección y crecimiento de aves y otros seres vivos.

### Trama de verde

- no existe una trama de verde conformada o diseñada; mas bien existen áreas de protección y lotes vacíos en los cuales se puede encontrar mantos altos y bajos de vegetación.
- Las áreas de protección tipo bosque del barrio no tienen acceso al público, no tienen accesos ni mantenimiento.
- Existen dos parques principales, el parque de la Tolita y El parque en el camino de Orellana, los cuales no tienen la infraestructura necesaria, el mobiliario y los juegos infantiles se encuentran en mal estado; al igual que sus jardines y árboles.
- la arborización en vías peatonales y vehiculares se encuentra en mal estado o en muchos casos su vegetación ya ha muerto.
- La contaminación del Río Machángara ha sido un factor negativo para el medio ambiente, contaminando la tierra y la vegetación del sector; este también atrae malos olores detectables en varias zonas del barrio.
- El crecimiento urbano ha ido acabando con los sembríos orgánicos que cada vez son menos visibles en el sector a pesar de tener una tierra muy fértil y condiciones climáticas para sembrar varios tipos de hortalizas y árboles frutales.



Fotografía: Crédito propio

5 Vista del parque en el Camino de Orellana, acceso peatonal.



Fotografía: Crédito propio

6 Vista del Río Machángara desde la calle La Tolita peatonal.